

El. — Dios guarde a V. E. muchos años. Barcelona 16 de agosto de 1845. —El general segundo cabo, Jaime Arbutnot. —Excmo. ayuntamiento de esta ciudad.

A este oficio el Excmo. ayuntamiento constitucional ha contestado con el siguiente:

La comunicación de V. E. de fecha 16 de los corrientes causó a este ayuntamiento tanta extrañeza como la conducta que V. E. observa. V. E. declara en aquella tener datos y noticias de combinarse un movimiento y reconoce además que este cuerpo municipal carecía de medios para reprimirlo. Sea todo esto así, Excmo. S., esta corporación sin embargo se conservó en su puesto y en el sin unirse a ninguna otra trató sino de impedir el movimiento ya que según V. E. le era imposible, de evitar al menos las desgracias que aquel pudiese ocasionar. Ojalá que V. E. hubiese hecho otro tanto, y que V. E. no hubiera deteriorado a comunicar con esta autoridad y las otras que del gobierno existen en esta capital hasta ayer. Entonces hubiese V. E. sabido que la generala se tocaba con consentimiento de la primera autoridad política de esta provincia y entonces hubiese V. E. sabido que si la milicia estaba reunida lo estaba sin aparato ni ideas hostiles al gobierno y solo si para ser consultada en negocio de tanta trascendencia; pues antes de dar la cuestión por decidida, y antes de abandonar esta corporación el terreno, debió reconocer este y apreciar bien aquella, a fin de venir en conocimiento de sus fuerzas y determinar cual debía preceder para seguir constante en su anhelo de no ocasionar mas males de los que temían con recelos, imprudencias e impremeditaciones. —Por lo demás esta municipalidad acata siempre como de ello ha dado miles de pruebas al gobierno de S. M., siendo así que ella se rige por los mismos principios de su programa que la nación toda ha aplaudido. Dios guarde a V. E. muchos años. Barcelona 17 de agosto de 1845. —El alcalde constitucional presidente, José Soler y Matas. —Por acuerdo de S. E. Mariano Pons, secretario. —Excmo. Sr. capitán general interino de este distrito.

NOTICIAS DE BARCELONA.

(Del Faro de los Pirineos.)

De 6,000 hombres que contaba en sus filas la Milicia nacional de Barcelona, 200 solamente tomaron las armas el día 13 por la tarde al oírse la generala, los cuales enviaron una diputación al general Arbutnot con el objeto de pedirle que se armase de nuevo el batallón de voluntarios que fue desarmado la víspera. La guarnición de la ciudadela se opuso a la estracción del armamento que estaba allí depositado.

El general Arbutnot se retiró a la ciudadela con las tropas y el batallón de la artillería de la Milicia que quiso seguirle. El fuerte de Atrazanas fue evacuado. Los milicianos nacionales de infantería permanecían en sus casas.

Los tres buques de guerra españoles que estaban fondeados en el puerto de Barcelona salieron a cruzar a la vista de aquella plaza.

La emigración se hacía muy considerable: las tiendas estaban cerradas. La gran mayoría de la población y la Milicia han permanecido sin tomar parte alguna en un movimiento provocado evidentemente por la junta con el fin de prolongar su dominación suprema.

Todo anunciaba que no seguiría el movimiento y que la tranquilidad se establecería tan pronto como las tropas que se esperaban hubiesen entrado en Barcelona.

Aragón.

ZARAGOZA 21 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer a las cinco de su tarde formaron las tropas de infantería y caballería existentes en esta ciudad en los paseos de Torrero, y fueron revistas por el general segundo cabo, mandando la línea el señor D. Jaime Ortega. Acto lucido y magnífico por la brillantez y aire marcial que observamos en las tropas, y el entusiasmo que reinó al ser arengadas por el señor Villalpadierna, que en un breve discurso manifestó lo agradecido que se hallaba a su proceder en la crisis última, en que desoyendo las sugestiones del tirano lo abandonaron poniéndose de parte de la nación. Con tales elementos, dijo, inútiles son las intrigas y esfuerzos que aun pudieran intentar los enemigos de Isabel II, de la Constitución, de la independencia nacional y reconciliación sincera de los españoles. El orden que aquí reina es admirable, y solo puede espírase sabiendo la generosidad de los que son vencedores.

Castilla.

VALLADOLID 22 de agosto.

(De otro corresponsal.)

Ha llegado ya a esta nuestra capital general Sr. Manso que ha sido visitado por todas las corporaciones y oficialidad de la Milicia. Nuestra dignísima junta se ha disuelto para dejar desembarazada la marcha del gobierno. Se ha visto aquí con notable disgusto que este haya desairado una porción de sus nombramientos contra todo lo que se creía, y se atiende a las personas nombradas, ya a lo que se suponía valer la junta misma para con el gobierno. Entre los nombramientos desairados se cuentan hasta ahora el del jefe político, secretario del mismo y administrador de correos, añadiendo a ellos el grado de mariscal de campo de Senosiain, presidente de la junta, que tanto influyó para decidir el alzamiento. El señor Arrazola se halla aquí y ha abierto nuevamente su bufete. Ya antes los señores López y Cortina habían dado al país este insignificante testimonio de moralidad.

Crónica electoral.

GRANADA 19 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

A invitación de varios individuos de nuestra junta de gobierno, se han reunido en la tarde de hoy en el salón donde celebra sus sesiones, un número considerable de ciudadanos para combinar los primeros trabajos en las elecciones de diputados a Cortes. Nada diremos que no sepa ya el público respecto a la magestad del acto y a la fraternidad con que se dió principio a la sesión, nombrándose de presidente a D. Ramon Crooke y por secretario a D. José María Sánchez. El primero en un discurso sobre la necesidad de la unión de todos los matices políticos para el mejor y mas acertado resultado de la elección que debe hacerse, patentizó que solo por este medio podíamos cojer el fruto de la lucha que nos ha precedido, y el triunfo de la libertad por que tanta sangre se ha derramado; y tanto el señor Crooke, como todos los demás que tomaron la palabra estuvieron de acuerdo, y después de mil protestas sobre la precisión en que estaban de unión y fraternidad, se procedió al nombramiento de una comisión que se encargara de todos los trabajos y de invitar a los representantes de los partidos judiciales de la provincia, resultando electos los señores Belo, Pareja Martos, Andrade, Castro y Orozco (D. José) y Arroyo. En esta elección ha dado Granada una prueba de sensatez y de sus deseos de llevar adelante el principio establecido en el programa López, de la unión de los partidos políticos. Representados están los dos que tienen mayoría en la nación; y tenemos la confianza de que entre nosotros la habrá, como único medio de sostener la Constitución y la Reina.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA LUISA FERNANDA, continúan en San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

PRIMERA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO.

Excmo. Sr.: Según lo que tuve el honor de comunicar a V. E. en mi comunicación de ayer, salieron S. M. y A. esta mañana a las diez de este Real sitio para la ciudad de Segovia, en cuya entrada fueron recibidas por el jefe político y comisiones de la diputación provincial y ayuntamiento constitucional, apeándose en la catedral, en cuyo vestibulo estaban el limo. dean y cabildo, habiendo aquel arengado a S. M., y en seguida se les dió la misa que tenían preparada; después de este acto pasaron a ver las cosas mas notables de dicha catedral. Inmediatamente se dirigieron las Personas Reales con su comitiva al Alcázar, en donde fueron recibidas por el jefe y oficiales del cuerpo de artillería nacional, cuyo colegio examinaron con toda atención, quedando S. M. muy satisfecha de cuanto observó en este establecimiento, en el que vio maniobrar a los cadetes del referido cuerpo en el ejercicio de su arma, habiéndose situado S. M. y A. en una primorosa tienda de campaña dispuesta al efecto en la plaza de armas de esta fortaleza; los cadetes dieron la guardia a las Personas de S. M. y A. desde que entraron en la catedral hasta que tomaron su coche para dejar aquella ciudad.

Antes de dar a besar la mano S. M. a los individuos del cuerpo de artillería en uno de sus salones, me indicó que deseaba que a dos de los cadetes mas sobresalientes en sus estudios, según la calificación de sus jefes, se les confiriese por el gobierno la graduación de subtenientes, cuya manifestación transmití al director del colegio, para que pasando nota de los que mereciesen esta distinción honorífica que quería concederle su Real benevolencia, pudiese el gobierno dejar cumplido el deseo de S. M.

Como el ayuntamiento hubiese significado a S. M. le hiciese el honor de aceptar un almuerzo que tenía preparado en sus casas consistoriales, tuvo a bien S. M., con su natural bondad admitirlo, concurriendo a la mesa la comitiva de S. M. y A., el jefe político, los individuos de la diputación provincial y ayuntamiento, el director del colegio de artillería, el comandante de Milicia nacional y otras personas de distinción de la ciudad que habían acompañado a S. M. y A. En este acto reinó la mas cordial y sincera alegría.

Es indecible el entusiasmo y contento general manifestado por todos los habitantes de la ciudad de Segovia desde la entrada y permanencia en ella de las augustas Personas hasta su salida, siendo vitoreadas por todas partes en su tránsito, y particularmente al desfilar la Milicia nacional por delante del ayuntamiento constitucional, donde se situaron las Reales personas.

Debo hacer mención honorífica del comportamiento y de las atenciones tributadas por el jefe político, diputación provincial y ayuntamiento, así a S. M. y A. como a las demas personas que fueron en su comitiva.

A la salida de S. M. de la ciudad fue invitada por las autoridades a que viese correr dos novillos de los que estaban destinados para la función de la tarde, y S. M., dispuesta siempre a condescender a estas invitaciones, entró en la plaza de toros, donde se verificó la corrida de dos novillos.

A su regreso a este Real sitio determinó S. M. entrar en la quinta nombrada de Quila Peras, de la propiedad de su augusta Hermana la Serma. Infanta Doña Luisa Fernanda, desde donde se dirigió a este Real sitio, llegando a él a las cuatro de la tarde contenta y satisfecha, y en el que permanece con su augusta hermana sin novedad en su importante salud.

Real sitio de S. Ildefonso a 20 de agosto de 1845.—Joaquín de Frias. Sr. presidente del gobierno provisional.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina Doña Isabel II y su augusta Hermana siguen en este Real sitio sin novedad en su importante salud.

San Ildefonso a 21 de agosto de 1845.—Joaquín de Frias. Señor presidente del gobierno provisional.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El gobierno provisional se ha servido expedir el decreto siguiente: El gobierno provisional en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo a los distinguidos méritos y servicios del mariscal de campo baron del Solar de Espinosa, ha venido en nombrarle capitán general del decimocuarto distrito (Canarias).

Dado en Madrid a 21 de agosto de 1845.—Joaquín María López, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo a los distinguidos méritos y servicios del mariscal de campo D. Miguel Aroz, ha venido en conferirle el cargo de capitán general del segundo distrito (Cataluña).

Dado en Madrid a 21 de agosto de 1845.—Joaquín María López, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo a los distinguidos servicios del brigadier del cuerpo nacional de artillería D. Jacobo Gil de Abal, ha venido en promoverle al inmediato empleo de mariscal de campo.

Dado en Madrid a 21 de agosto de 1845.—Joaquín María López, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, se ha servido conferir el cargo de segundo cabo de esa capitania general al mariscal de campo D. Jacobo Gil de Abal.

De orden del gobierno provisional lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1845.—Serrano. —Sr. capitán general del segundo distrito.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien resolver que inme-

diatamente pase V. E. al cuarto distrito (Valencia) a desempeñar el cargo de segundo cabo del mismo, e interinamente de la capitania general.

De orden del gobierno provisional lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1845.—Serrano. —Sr. mariscal de campo D. Jaime Arbutnot.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

El gobierno provisional de la nación por decreto de 18 del corriente se sirvió nombrar ministro del supremo tribunal de Justicia a D. José Pérez de Rozas, que lo era de la audiencia de Madrid, cuya plaza se hallaba vacante por renuncia de D. Pascual Madoz.

Igualmente ha tenido a bien trasladar por decreto de 20 del mismo a D. Atanasio Martínez Ubago y D. Francisco Laberon, ministros de la audiencia de Zaragoza, y al fiscal de la misma D. Manuel Almonaci y Mora, a iguales plazas en la de Pamplona; y declarar cesante a D. Rafael Montejo Martínez, ministro de la audiencia de Zaragoza.

Y por decretos de 21 se ha servido nombrar ministro de la audiencia de Sevilla a D. Andrés Juez Sarmiento, fiscal que era de la de Barcelona; a D. Diego Mendo, fiscal de la audiencia de Sevilla, ministro de la de Granada; a D. Domingo Bonilla, promotor fiscal de uno de los juzgados de Madrid, fiscal de la audiencia de Cáceres, vacante por salida de D. José María Cáceres, a igual destino en la de Sevilla; a D. Juan Cansinos y Begines, ministro de la audiencia de Granada, a igual destino en la de Sevilla; a D. Juan Bautista Genovés, ministro de la audiencia de Pamplona a igual plaza en la de Albacete, vacante por la salida de D. Luis Quinto a la de Zaragoza; a D. José Fernández Ballesteros ministro de la audiencia de Valencia, a igual plaza en la de Valencia, y a D. Pedro Antonio Moraleja para esta vacante; a D. Juan María Bie, ministro cesante de la audiencia de Valladolid, y a D. Carlos Collantes, juez de primera instancia cesante de Soria, ministros de la audiencia de Pamplona; a D. Diego de Ossa y Ochoa, ministro de la audiencia de Valladolid, para la plaza vacante en la de Madrid por ascenso de D. José Pérez de Rozas, y a D. Joaquín Azcon y Ferraz para la que resulta vacante en la audiencia de Valladolid.

Asimismo, y con la misma fecha de 21, se ha servido trasladar a D. Vicente Vidal Saavedra, ministro de la audiencia de Cáceres, a la de Sevilla; reponer a D. Fulgencio Barrera y D. Antero Echarrí en las plazas de regente y ministro de la audiencia de Pamplona que respectivamente ocupaban en 30 de junio próximo pasado; y conceder los honores de ministro de la audiencia de Granada a D. Manuel Martínez y Diaz, juez de primera instancia electo de Cádiz, y a D. José María Asensio, abogado del ilustre colegio de Sevilla.

Excmo. Sr.: Acabo de recibir la real orden fecha de ayer en que V. E. se sirve participarme que el gobierno provisional de la nación ha tenido a bien nombrarme, por decreto de 19 del corriente, individuo de la comisión que ha de formar los códigos con el sueldo anual de 60,000 rs.

Agradecido a la honrosa distinción que me dispensa el gobierno en este nombramiento, y deseoso de servir a mi país en cuanto me lo permitan mis particulares circunstancias, acepto con gusto el encargo que se me confiere; pero hallándome en situación que me deja posibilidad para hacerlo sin sueldo ni retribución alguna, renuncio el asignado en dicho decreto, y ruego a V. E. se sirva ponerlo en conocimiento del gobierno.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1845.—Excmo. Sr.—Manuel Pérez Hernández.—Excmo. Sr. ministro de Gracia y Justicia.

Excmo. Sr.: Recibo en este momento la Real orden fecha de ayer en que V. E. se sirve comunicarme el nombramiento que el gobierno provisional de la nación se ha dignado hacerme de individuo de la comisión para la formación de códigos con el sueldo de 60,000 rs. Esta distinción me obliga a aceptar tan honroso cargo por mas que me crea insuficiente para su digno desempeño. Sin embargo, ansioso de servir a mi patria en cuanto mis débiles fuerzas lo permitan, renuncio desde luego al sueldo que se me asigna, y ruego a V. E. se sirva inclinar el ánimo del gobierno para que acoja esta determinación, y tenga por aceptado el cargo con dicha cualidad.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 22 de agosto de 1845.—Excmo. Sr.—Manuel de Seijas Lozano.—Escelentísimo Señor ministro de Gracia y Justicia.

Excmo. Sr.: Acepto gustoso y reconocido el encargo que el gobierno provisional de la nación se ha dignado conferirme nombrándome por decreto de 19 del corriente que V. E. me ha comunicado y he recibido en este día, para formar parte de la comisión que ha de formar los códigos, y renuncio el sueldo de 60,000 rs. que el gobierno ha tenido a bien señalar a los individuos de la misma.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1845.—Juan Bravo Murillo.—Excmo. Sr. ministro de Gracia y Justicia.

El gobierno provisional de la nación ha oído con el mayor aprecio las pruebas de desinterés y patriotismo que se demuestran en las precedentes comunicaciones, y ha dispuesto se den las gracias a los interesados.

MINISTERIO DE HACIENDA.

La junta superior de dotación del culto y clero hizo presente a este ministerio las dudas que habían ocurrido en las diócesis de Barcelona, Sevilla, Leon, Astorga y Orense sobre la inteligencia de la orden de 20 de julio de 1842, en que se declaró que la contribución general establecida por la ley de 14 de agosto de 1841, debía empezar a contarse en 1.º de octubre siguiente, pretendiendo que los frutos cosechados después de esta época no concuerren al pago del 4 por 100 y primicia destinado a cubrir las obligaciones del clero hasta 30 de setiembre del mismo año. Igualmente representó la oposición de los contribuyentes a satisfacer dicho 4 por 100 y primicia en otras diócesis, a pesar de lo dispuesto sobre el particular en orden de 6 de febrero de 1842, y art. 9 de la ley de 20 de julio siguiente; prolongándose así la conclusión de los trabajos de las comisiones de atrasos con grave perjuicio de los partícipes, y aun de la Hacienda pública interesada en el medio diezmo de 1837, 1838 y 1839, distinguiéndose mas en la falta de cooperación las intendencias de Alicante, Castellón de la Plana, Murcia, Oviedo, Zaragoza y Huesca.

En vista de todo el gobierno provisional de la nación, a nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, deseando poner término a los obstáculos representados, y considerando que en virtud de las leyes promulgadas todos los pueblos sin distinción debieron satisfacer los impuestos establecidos, desviando el mal precedente de que solo los dóciles y sumisos concurren al pago de las cargas públicas, teniendo además presente el espíritu de la citada orden de 20 de julio de 1842, lo terminantemente dispuesto en la ley de 14 de agosto del

las con un adversario de primer orden, un jefe de escuadron de cazadores de Africa, un cierto marqués de Sainte-Fare.

—Ahí está Laura, cuya imaginación iluminó una luz terrible; el marqués de Sainte-Fare! el marido de Margarita de Cantolinet? Ya lo sé todo. Cuán desgraciada, cuán desgraciada soy!

Y empezó a llorar amargamente.

—Vámonos, hija mía, mi querida Laura, consuélate; Arturo vive aun, qué diablo! A su edad hay tantos recursos! El médico lo ha dicho.

—Consolarme! mi querido papa no sabe la causa de ese duelo?

—Sí, hija mía, sí, la sé y aun mas. Si Arturo, si mi yerno futuro no se hubiera batido yo lo hubiera hecho. Este duelo es muy honorífico para él, y es, y si escapa de esta como espero, le premiaré haciéndole nombrar oficial de Estado mayor de la guardia nacional.

—Cómo es eso?... Pero Margarita... pero la marquesa de Sainte-Fare?

—Que tiene que ver la marquesa de Sainte-Fare con todo esto! Me han asegurado que d'Escorailles ni aun conocía a esa señora. Tenía según parece algunas relaciones con el marido que es un solemne necio, muy hablador y muy barbaresco; tuvieron una querrela sobre la guardia nacional. Quisieron ocultármelo; pero lo supe de positivo por el furriel Baidant y gracias a Dios pude llegar a tiempo para acompañar a esos señores al lugar convenido a pesar suyo. Oh! entre amigos...

En los grandes pesares el corazón humano está siempre dispuesto a la credulidad, y acepta de buena voluntad las explicaciones que quieren darse sobre los hechos o sucesos, sin tratar de entrar en discusión sobre la mayor o menor verosimilitud de ellos. Para ser lógico es menester tener algo de frío. Además, aunque Laura hubiese conservado algo de frío sobre la parte que podía haber tenido en el triste suceso, su antigua amiga Margarita de Cantolinet, que Arturo había reasumido para ella en un solo pensamiento, que Arturo había moribundo. Obedeciendo, pues, a ese admirable instinto que Dios ha puesto en el corazón de los que están en peligro de morir, determinó a socorrer a los dos.

Migros, Laura dijo a su padre.

—Papa, Arturo está herido, Arturo está en peligro de morir; quiero verlo, quiero prodigarle mis cuidados. Oh! vengo, vengo, vengo. Es verdad, papa, que mi puesto debía ser el de la capuchera de Arturo?

El padre y la hija se abrazaron llorando y después de haber cambiado esta última su visita, y el primero su última, ambos subieron en un coche y se dirigieron al hospital de Boulogne.

Aquel día la guardia del palacio de las Tullerías se presentó a su cabeza un capitán.

Transportémoslos ahora a casa de la marquesa de Sainte-Fare y veamos lo que allí pasaba.

EL HERALDO.

A LOS ELECTORES DE MADRID.

En nombre del país, en nombre de las instituciones, en nombre de la Reina invitamos encarecidamente a los electores de la corte que no estén incluidos en las listas electorales, a que se tomen la molestia de reclamar su derecho en la diputación provincial. Las circunstancias no pueden ser mas críticas; no hay escusa alguna para una apatía que acarrearía tal vez la ruina de la patria; si todos los buenos españoles no se prestan a hacer lo que es de su parte, las fuerzas del partido nacional se irán resintiendo de este abandono, del cual sabrán aprovecharse los contrarios. No creemos que estas razones se oculten a ninguna de las ilustradas personas a quienes nos dirigimos, y esperamos por tanto que se apresurarán TODAS a pedir ser inscritas en las listas electorales antes del último día de este mes en que concluye el plazo señalado para las reclamaciones.

MADRID.

MIÉRCOLES 23 DE AGOSTO.

Cuanto mas examinamos los fundamentos en que se apoya el gran partido parlamentario, mayor es nuestra esperanza respecto de su organización y de su estabilidad. No se funda, como ya hemos dicho, en combinaciones personales ni tampoco en teorías inaplicables a la situación actual; sino en principios que inmediatamente se derivan de hechos realizados ya en la sociedad.

La disolución de los partidos antiguos forma, según hemos explicado en los dos números anteriores, el primer de estos hechos: disolución, que estriba en el término de la cuestión política, en la extinción de las personas antipáticas, y en la desaparición completa del poder que avivará la discordia, que fomentará las ilusiones y creará muchas indebidas exigencias de las antiguas parcialidades.

Disueltas estas en la esencia y la forma, la reorganización debía apoyarse en un principio que los fríos comun; y este principio se ha visto en el régimen constitucional, que si ambas fracciones habían aceptado antes como bueno, ambas reconocen ahora ya como indispensable; porque la experiencia ha demostrado que fuera de ese régimen es imposible en este país todo gobierno y todo bienestar social. Hubo un tiempo en que moderados y progresistas eran tachados, con razón o sin ella, de malos constitucionales; porque a unos y otros se les acusaba de adoptar las instituciones como

res al lugar convenido a pesar suyo. Oh! entre amigos...

En los grandes pesares el corazón humano está siempre dispuesto a la credulidad, y acepta de buena voluntad las explicaciones que quieren darse sobre los hechos o sucesos, sin tratar de entrar en discusión sobre la mayor o menor verosimilitud de ellos. Para ser lógico es menester tener algo de frío. Además, aunque Laura hubiese conservado algo de frío sobre la parte que podía haber tenido en el triste suceso, su antigua amiga Margarita de Cantolinet, que Arturo había reasumido para ella en un solo pensamiento, que Arturo había moribundo. Obedeciendo, pues, a ese admirable instinto que Dios ha puesto en el corazón de los que están en peligro de morir, determinó a socorrer a los dos.

Migros, Laura dijo a su padre.

—Papa, Arturo está herido, Arturo está en peligro de morir; quiero verlo, quiero prodigarle mis cuidados. Oh! vengo, vengo, vengo. Es verdad, papa, que mi puesto debía ser el de la capuchera de Arturo?

El padre y la hija se abrazaron llorando y después de haber cambiado esta última su visita, y el primero su última, ambos subieron en un coche y se dirigieron al hospital de Boulogne.

Aquel día la guardia del palacio de las Tullerías se presentó a su cabeza un capitán.

Transportémoslos ahora a casa de la marquesa de Sainte-Fare y veamos lo que allí pasaba.

en pretexto para llegar al mando, con el objeto, ya de volver a las antiguas formas y a los pasados tiempos, ya de precipitar el movimiento revolucionario. De ahí nació esa mutua desconfianza, que ha sido causa de tantos estravios y rigurosos del mismo sistema que la ejecución escaeta y deficiente: estravios, que han todos proclamaban y defendían: estravios, que han servido al cabo de lección saludable, haciendo ver con sus tristes efectos la inestabilidad de toda obra que emanan de la autoridad, ora emanen de la autoridad, ora en actos violentos, o en el in-terer del pueblo. Lo infructuoso y funesto de ciertas tentativas de algunas administraciones moderadas, y de algunas de los poderes levantados no menos fatal y percedero de los poderes levantados en hombres de las combinadas insurrecciones de los partidos, son hechos, que produciendo un feliz desengaño, robustecen el principio constitucional cuya veneración y observancia forma uno de los cimientos de la organización del nuevo partido.

No menos afirma en la general convicción la necesidad de encerrarse herméticamente dentro del círculo del sistema representativo, la horfandad misma del trono; porque si en todos tiempos ofrece ventajas inestimables al régimen que tantas garantías ministra para el buen gobierno, ya ilustrando con el auxilio, ya reprimiendo con el freno de la opinión sensata del país a los depositarios del poder, crece su importancia al compás de la mayor inesperienza y desamparo de la augusta persona revestida con la alta magistratura de la suprema autoridad.

En medio de ese constitucionalismo, que forma el carácter distintivo del actual periodo, aun hubieran podido, sin embargo, suscitarse divergencias, á causa de la forma ó de la manera de expresar ese mismo principio común á las dos antiguas fracciones; si la Constitución vigente, á parte de su bondad absoluta, no tuviese una bondad relativa que le da una gran ventaja, señaladamente en el día, sobre cualquier otra forma de organización política. La Constitución de 1837 no solo es la mejor, sino la única posible en las actuales circunstancias, porque es el único centro de todas las simpatías y de todas las opiniones constitucionales, que se hallan al nivel de los modernos adelantos de la ciencia del derecho público: porque está probada ya en la piedra de toque de una costosa experiencia; porque ha sido el glorioso lábaro bajo del cual hemos combatido la tiranía que nos amenazaba con el triunfo de la causa carlista; porque ha demostrado su rigor y fortaleza, resistiendo cual firme roca en medio de los agitados mares, "así los embates de las comisiones públicas, como los rudos golpes del poder caído."

Hay otro dogma no menos arraigado en la convicción general de las antiguas fracciones, no menos probado por la experiencia y el desengaño, y no menos firme y sinceramente aceptado por los hombres que levantan hoy la bandera del nuevo partido. Ya se discute que hablamos del respeto al voto de las mayorías parlamentarias. Este respeto ya no es una teoría incomprensible, inaplicable, ridícula, como se calificaba en otro tiempo, sino la consecuencia de varios hechos realizados en presencia nuestra, que atestiguan la imposibilidad de dar un paso ni acertado ni seguro, en un sistema constitucional, sin el mas profundo y religioso acatamiento á la voluntad ilustrada y juiciosa de la nación, representada por el voto de la mayoría del parlamento. Esa teoría podrá, si se quiere, adolecer de graves inconvenientes, como sucede con toda institución política: pero ello es que el gobierno constitucional sin el dogma parlamentario no se concibe, y que ningún poder ó gobierno que ha intentado falsear ese principio en medio de las formas constitucionales ha podido resistir el empuje y choque de la opinión oposita. Sin hablar de estrafalantos ejemplos, para no salir del sucinto cuadro y del objeto especial que nos hemos propuesto, recuráese que dos veces se ha faltado en nuestro país al dogma parlamentario, que dos veces se ha creado un poder independiente de la mayoría del Congreso, y que dos veces el huracán de la revolución ha conmovido nuestro suelo. En 1839 los moderados (no rehuimos la franqueza) no respetaron cuidadosamente este principio, ya porque, después de la primera disolución de aquel año, aceptaron una situación que no les pertenecía, ya porque después de la reunión de las Cortes reunidas en pos de la segunda disolución, cuando la situación exclusivamente les correspondía, preponderando en el Congreso la opinión moderada, aceptaron un ministerio del que solo dos individuos representaban fielmente el voto de la mayoría parlamentaria. Sobrado cercano se halla el otro caso en que la violación de ese principio por el partido progresista-ayacucho, por el mismo poder que se aprovechó de aquella falta de sus contrarios para sublevar el país en beneficio propio, nos ha conducido á la situación extraordinaria y difícil en que ahora se ven la nación y el gobierno. La lección es dura, pero provechosa; y es para nosotros una feliz agüero, que el nuevo partido no haya desaprovechado tan útil enseñanza, ni olvidado tan recientes como significativos hechos; derivando de ellos uno de los principios constitutivos de su fe política, y mirando ese principio con la elevación y el interés que demuestra la circunstancia de haber tomado por especial emblema, convirtiéndolo en propio apellido.

El partido parlamentario se presenta, pues, con grandes elementos de vida; porque sus principios son tan robustos é indestructibles como la convicción que han creado en el país los hechos de donde provienen. Bajo ese punto de vista lo espone con mucha claridad

y puso el *Manifiesto de la comisión central*. Bajo ese punto de vista lo deben examinar todos los que habiendo pertenecido á los partidos antiguos, deseen unir sus esfuerzos á los de sus antiguos adversarios, con decoro, sin apostasia, para contribuir á formar el gran centro en que se ha de apoyar el gobierno de esta aji-tada nación, y bajo de este aspecto esperamos que juzgarán á los afiliados en este gran partido los ciudadanos en quienes la ley tiene depositada en estos momentos, por la elección de sus representantes, la suerte futura de la patria.

El CORRESPONSAL contiene anoche estas importantes líneas:

"Tenemos motivos para creer que los desórdenes intentados en Barcelona han concluido felizmente, y de manera que no llevan camino de reproducirse. El gobierno debe haber comprendido la necesidad de poner término á un estado tan angustioso, y ya sabíamos que tenía elementos suficientes que solo requerían una enérgica resolución."

En el *Espectador* de hoy se lee el párrafo siguiente:

"Nuestros lectores verán en otro lugar las noticias que por el correo de hoy se han recibido de Burgos. La junta de esta provincia se ha negado como la de Barcelona y Zaragoza, á reconocer el gobierno, protestando solemnemente contra todos sus actos y disponiendo en uno de sus bandos la formación de un cuerpo que deberá venir á esta corte á derrocarle del poder. El gobierno actual no ha sido ni aun agradecido: ha desoído las voces de las juntas que podían mandarle, y hoy vienen aquellos destituyéndole ya de un puesto que le confiaron como pudiera haber hecho con cualquier otro."

¿No dan miedo estas palabras y no se vé venir ya por Somosierra un cuerpo de ejército enemigo del poder actual? ¿Qué dirá el público cuando lea á continuación las noticias que por el correo de ayer recibió de Burgos el *Espectador*? Ahí van tales como las publica nuestro colega:

BURGOS 19 de agosto.

Dirijo á vds. copia auténtica de una esposicion, que suscrita por mas de doscientos ciudadanos fué presentada á la Excm. junta de gobierno de esta provincia, pidiendo la formación de la junta central y la convocación por esta de Cortes constituyentes; teniendo que advertir á vds. que la mayoría de los firmantes fueron de los que mas compromisos corrieron en el alzamiento nacional, y que fué acogida por la junta del modo mas satisfactorio.

"Si vds. creen que en las actuales circunstancias sería conveniente sepa la nación COMO PENSABAN LOS libres burgaleses, espero de su bondad se digne insertarla en su patriótico periódico."

Excelentísima junta provisional de gobierno de esta provincia.

"Los individuos que suscriben intimamente persuadidos de que los excesivos trabajos á que se halla dedicada la Excelentísima junta de gobierno de esta provincia no le permitirán ocuparse, como el patriotismo de los que la componen deseara, de otros que la situación de la nación reclama en obsequio de la bandera de salvación alzada casi en toda la península, y para evitar con tiempo la sangre española que pudiera derramarse, tienen el honor de emitir á la expresada Excm. junta, y la ruegan se digne tomar en consideración las peticiones siguientes:

Primera. Que poniéndose esta Excm. junta en comunicación con las de las otras provincias, acuerden nombrar la junta suprema central en el punto que se crea mas conveniente.

Segunda. Que esta suprema junta convoque Cortes constituyentes, para que con presencia de las necesidades políticas en que se halla la península declaren la mayoría de edad de la Reina y tomen las medidas conducentes para asegurar de una vez la libertad é independencia nacional.

Tercera. Que se proceda por la Excm. junta de gobierno de esta provincia á nombrar otra auxiliar de organización de tropas, ataque y defensa, la cual emita sus trabajos á la aprobación de aquella, y que se componga esta de militares activos é inteligentes.

Cuarta. Que lo mas pronto que sea posible, y tomando la junta de gobierno de los puntos de la provincia donde menos falta hagan las fuerzas militares, forme una división compuesta de tropas y nacionales que marche sobre la capital del reino para salvar de la opresión en que se halla S. M. y A.

Burgos 30 de julio de 1845.—Esta instancia fué firmada por mas de doscientos ciudadanos: encontrándose entre ellos nacionales, oficiales de ejército, administración militar, ministerio de artillería y de todas las demas clases."

Después de lo que acaban de ver nuestros lectores ¿qué podremos decir nosotros? ¿Cabe una demostración mas patente de lo que es el órgano de la pandilla ayacucha?

Resultado de la carta anterior que á 200 ciudadanos allá EL DIA 30 de JULIO se les antojó dirigir una petición á la junta de Burgos, proponiendo varias medidas fulminantes que se quedaron en el deseo de los proponentes, pero que el periódico ayacucho dá como hechos que en estos momentos se realizan, á pesar de que el autor de la carta dice que la envía para que se vea cómo pensaban en aquella fecha los burgaleses.

El día 4 de agosto está en sus funciones gubernativas espontáneamente la junta de Burgos, y no ha vuelto á tomar aquel carácter; sin embargo apoyándose en la carta que dejamos copiada, dice el *Espectador* que no obedece aquella corporación al gobierno, que ha protestado contra todos los actos de este, y que ha dispuesto la formación de un cuerpo que vendrá á esta corte á derrocar el poder existente.

Si esto no se leyera, no se creería, y si á algun autor dramático se le antojara poner un rasgo semejante en escena, se le tacharía de ridículamente exagerado é inverosímil.

NOTICIAS DE S. M. y A.

SEGOVIA 20 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Toda la semana desde el día 14 la hemos pasado en festejos públicos, y en las mas puras y lisongeras satisfacciones. Después de la función religiosa á nuestra patrona la Virgen de la Encarnación, la dispuesta por el ilustre ayuntamiento seguida de otras diversiones. Se recibió el jueves 17 el nombramiento de jefe político para esta provincia del señor D. José Balsera, abogado y hacendado en ella, persona muy apreciable y de recomendables circunstancias, pues á su saber, honra

da y probidad reúne la de ser persona muy amante del orden y de las instituciones liberales, identificado y comprometido con el alzamiento nacional, siendo muchos los conocimientos que tiene del estado del país y del carácter de sus habitantes, que se prometen una suave y benéfica administración. El gobierno ha estado feliz en semejante nombramiento y los segovianos se lo agradecerán, por que difícilmente podría haberse escogido para jefe político de esta provincia, otra persona mas á propósito ni que reuniese las simpatías que en ella tiene el señor Balsera.

En el mismo día tomó posesión, y con noticias que ya se tenían de la venida de S. M. la Reina con su augusta hermana la Serma. Infanta al Real sitio de S. Ildefonso se dispuso la salida de las autoridades á recibirla en los confines de la provincia, y muy de mañana lo verificaron el jefe político, una comisión de la diputación provincial, otra del ayuntamiento, y el intendente interino, habiéndolo hecho antes el comandante militar y el batallón de la M. N. de esta ciudad con la banda de música. Los primeros se situaron á esperar la Real comitiva á la salida del puerto donde llegaron las Reales personas á las diez y media de la mañana, y parando el coche, el señor Balsera como jefe político de la provincia, dirigió una enérgica arenga á S. M. manifestándole los sentimientos y acendrado amor de los segovianos hacia su Real persona, y los deseos que les animaban de que llegase el día de tomar las riendas del Estado para que fuese la felicidad de los españoles. S. M. le contestó con la amabilidad que la caracteriza, continuando su marcha al sitio Real donde esperaban formadas las tropas que habían bajado de Madrid y el batallón de la milicia nacional de Segovia. Las compañías de preferencia de este tuvieron la honra de dar el servicio de palacio hasta el día siguiente que se las relevó á la hora de parada, habiéndose dignado S. M. admitir á besar su Real mano al jefe de dicho batallón, y á los oficiales que estuvieron de servicio, á quienes manifestó lo mucho que la había gustado la milicia y la satisfacción que había tenido en verse custodiada por tan fieles servidores.

Hoy hemos tenido el indecible placer de verla aquí. A las ocho de la mañana ya estaba formada la milicia nacional en la carrera, y á poco entró el señor Mazarredo gobernador de esa, anunciando que S. M. y A. lo verificarán á las diez. Un repique general de campanas nos avisó de haberse convertido Segovia en morada Real de las augustas personas; y las vimos pasar en medio de los mayores vivas y aclamaciones de la población entera que se agrupaba y disputaba el paso por disfrutar de la presencia de su Reina. Entraron en la catedral y después de haber oído misa y visto lo mas notable que allí se encierra, bajaron al alcázar colegio de caballeros cadetes de artillería que la esperaban formados. Aquí presenció un pequeño simulacro, de los mismos, aunque sin fuego, y luego que hubo recorrido y visto este establecimiento subieron al ayuntamiento donde tenía preparada una mesa cubierta con los mas exquisitos manjares que dá de sí el país. S. M. se dignó sentarse á la mesa obligando á que lo hiciesen tambien todas las autoridades. Concluido el refresco, S. M. y A. salieron al balcón y desfilando por delante la milicia nacional se retiraron al sitio en medio de vivas y aclamaciones de un pueblo que sentía verse privado de la presencia de tan caros objetos.

A la salida entraron tambien en la plaza de toros donde se corrieron dos novillos lidiados por una cuadrilla que casualmente había venido á esta para las funciones que se han tenido, lo cual agradó mucho á las Reales huérfanas, que estuvieron durante este tiempo sumamente divertidas. Acompañaban á S. M. y A. el señor tutor, la marquesa de Valverde, el señor Olózaga y otros personajes. S. M. debe haberse retirado muy satisfecha del amor y cariño que la profesan los segovianos por las demostraciones de júbilo que en todas partes ha visto.

Se notó que al presentarse al balcón S. M. y A. estaban bastante afectadas, y parece que la causa fue que al atravesar por el cuarto de la augusta reina madre, aun después de los años que han trascurrido lo reconocieron, y los dulces recuerdos de los días que en su compañía y sus primeros años pasaron con ella en aquel mismo cuarto, les hizo derramar algunas lágrimas efecto del amor filial.

El Castellano hablando de la escandalosa rebelion de los maderos de Barcelona inserta estas notables líneas:

"Ingratos y desleales sobre toda ponderación son esos hombres! Mientras el esforzado Narvaz vence en los gloriosos campos de Ardoz á Seoane y Zubizarro, implacables enemigos de Barcelona: mientras que el activo Concha destroza en las playas de la Bética á los bombardeadores de la misma ciudad, á Espartero y Mau-Halen: mientras el valiente Prim se conquista ante los muros de Reus un renombre que galardón reciben de la junta de Barcelona? ¿Casi dá vergüenza decirlo! *«Muera los moderados.» «Muera Prim»* se grita desahogado por sus pretorianos. ¡Oh! apartemos la vista de tanta miseria!

Pero Barcelona está oprimida; pero la impunidad puede poner en combustión al estado, y altamente criminal sería el gobierno si mirase con su habitual indiferencia los excesos de la junta insurrecta. No queremos medios violentos, ni medidas sanguinarias: pero es preciso pacificar y libertar á la capital de Cataluña. Los individuos de la junta y todos cuantos les hayan auxiliado, deben ser juzgados y castigados por el tribunal competente. Si así no lo ordena el gobierno dará lugar á escenas mas serias, merecerá la reprobación general por su apatía, y severos cargos le harán las próximas Cortes.

En cuanto á la junta puede estar complacida. Los ciegos venden por las calles en Madrid la noticia de su insurrección: los ayacuchos y los apaleadores de esta corte se apolpan á comprarla y leerla y en la alegría de sus semblantes se revela el eminente servicio que acaban de recibir en Barcelona."

El mismo periódico discurriendo sobre el manifiesto del partido parlamentario se espresa así:

"Basta leer con atención este importante documento para que todos los hombres honrados, todos los que estén ya cansados de trastornos y revueltas, los que deseen que se constituya un gobierno verdaderamente constitucional, corran velozmente á agruparse en derredor de esa bandera de paz, reconciliación y libertad que se enarbola. ¡Dichosa España, si al fin premia el cielo los inmensos sacrificios de sus hijos con esa era de felicidad y unión á que con tanto desinterés y patriotismo convoca la junta central, y que tan deseada es por los desgraciados pueblos!

Por lo que á nosotros toda recomendación á todos nuestros lectores con el interés y la eficacia de que somos capaces, su sincera y confiada adhesión al gran partido parlamentario que se forma bajo los auspicios de la reconciliación presente y de la tolerancia en el futuro. Cuantos tengamos el derecho de elegir y apetezcan la ventura de su patria, deben penetrarse de la urgente necesidad en que nos hallamos de robustecer este verdadero y noble partido: deben empaparse en las grandes máximas que encierra la manifestación de la junta central, y dar en consecuencia su voto en favor de aquellos sujetos que se hallen animados de esas mismas ideas."

El Castellano, por su imparcial y patriótico espíritu, adquiere cada día nuevos títulos al público aprecio.

Tenemos á la vista los cuatro primeros números del *Boletín del Ejército*, periódico militar oficial que ha empezado á publicarse en esta corte, y á quien auguramos un brillante porvenir. El mejor elogio de esta publicación tan necesaria al ejército es asegurar que no desmerece del *Archivo militar*, periódico á quien reemplaza, y que tantos servicios ha prestado al triunfo de la causa nacional. A su esmerada redacción en la que vemos los mejores principios de orden, de disciplina al lado de ideas nobles y elevadas, al tacto que preside al arreglo de su parte oficial, debemos añadir la belleza tipográfica del *Boletín del Ejército*, cuya lectura recomendamos especialmente á la benemérita clase militar.

En su número del 20 de agosto inserta este diario la siguiente circular que no ha publicado la Gaceta.

INSPECCION GENERAL DE INFANTERIA.

Número 11.º negociado.—Circular.

El Excmo. Sr. ministro de la Guerra en su real orden de 8 del actual me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.—Remito á V. E. los adjuntos impresos. Por ellos se enterará V. E. del acto solemne que se ha verificado en el real palacio y del modo con que el gobierno de la nación ha resuelto la gran cuestión de la mayor edad de la Reina Doña Isabel II, se ha tratado de conciliar la opinión pública con el respeto debido á los cuerpos colegisladores y á la Constitución. El gobierno de la nación espera que este gran paso será bien acogido por todos los buenos españoles, no dudando que á ello contribuirá V. E. con todo el prestigio de su nombre y con la autoridad que ejerce en el arma de su cargo. De orden del gobierno de la nación lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Al trasladar á V. S. la anterior real orden con dos ejemplares del documento que contiene tan fausta ceremonia, es de mi deber recomendarle la publicidad en el regimiento de su mando al frente de banderas, y del modo que exige un acontecimiento que ratifica las esperanzas concebidas por los pueblos del ministerio, cuyo programa fue la reconciliación sincera de todos los españoles para elevar la nación al esplendor y grandeza que la corresponde entre todas.

Este deseo tan grandioso como justo secundado por los mismos pueblos de la manera decisiva que se ha visto, alzándose en masa con sus votos y esfuerzos para derrocar un poder de tiranía y exclusivismo, no produciría los beneficios preciosos ó obstaculizaría los generosos sentimientos del gobierno, si por parte del ejército no se coadyuvase á ello con la lealtad y decisión que es menester. A V. S. lea esmerar su celo para hacer comprender bien á todos los gefes, oficiales é individuos del cuerpo de su mando el objeto magnánimo de esta inmortal revolución, inculcando sin cesar en todos ellos los principios que la han hecho necesaria y sagrada. Union estrecha entre todos los españoles: olvido sincero y sin recuerdo de ninguna especie á los actos anteriores, y acatamiento riguroso á la Constitución jurada, para que en el día próximo en que S. M. la Reina Doña Isabel II entre á reír por su augusta mano los destinos de la nación hayan desaparecido los dictados, las denominaciones de partido y hasta el recuerdo de las sensibles diferencias que han imposibilitado hasta hoy la prosperidad y ventura de la gran familia española.

A la fuerza armada del ejército corresponde por deber imprescindible dar el principal ejemplo en la admisión de dichas máximas; y V. S. no permitirá que se defrauden de modo alguno, cortando de raíz cualquier resentimiento anterior, y reprimiendo sin consideración de ninguna especie al que pretendiese hacer renacer ó conservar memorias contrarias á las miras de reconciliación y olvido que la nación pide y el gobierno ordena.

Yo me prometo muy fundadamente no encontrar en el arma de infantería un solo individuo que deje de admitir con entusiasmo tan deseada época; mas como es preciso conseguir su consolidación, sin lo cual se perderían los sacrificios hechos, se necesita comprender que en la milicia no basta la abnegación que el Gobierno apetece de todos los españoles, si que es indispensable auxiliarse con la mas respetuosa obediencia, reparando inmediatamente el sentimiento que pueda haber causado á la disciplina el mismo transcurso de los últimos sucesos, y contrayéndose cada uno al riguroso desempeño de los deberes que la ordenanza señala.

Recomiendo á la rectitud militar de V. S. la aplicación de estas máximas, copia exacta de los deseos del gobierno y de la voluntad de la nación, sin perdonar medio alguno para su mas exacto cumplimiento, y á cuyo fin puede V. S. contar con todo el apoyo que de parte de mi autoridad le fuere necesario.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1845.—Francisco de Mata.

Para que el país pueda formar una idea de los principios que defiende una minoría turbulenta de la junta de Barcelona, copiamos aquí las siguientes líneas que publica la *Union* órgano de dicha junta:

"Ademas de las medidas que indicamos á la junta en nuestro primer número, esto es, formar numerosos batallones con prest de 7 rs. al menos y sufragar cuantos gastos ocurran con los capitales de los perdidos moderados, y castigarlos con mano fuerte, añadiremos las que nos ocurren como mas perentorias. Declarar traidores á la patria á cuantos desobedezcan sus mandatos y darles el castigo á que se les hiciesen acreedores, enviar diferentes comisionados á toda la península con el fin de que venza mas pronto la causa de la ley. A cuantos capitalistas se nieguen á sufragar los gastos que las circunstancias exigen, confiscarles de la manera mas solemne cuanto posean, y por último, afusilar á cuantos se les pruebe que directa é indirectamente atentan contra la situación creada. Siga nuestros consejos la junta suprema y no tema por la pérdida de la libertad, pues los hombres que poseen un corazón de fuego y una imaginación serena estarán á su lado en todo trance."

Vemos con placer que el paso dado por EL HERALDO abriendo una inscripción para aliviar en lo posible los infortunios que los bombardeadores han causado en Reus y Sevilla ha sido imitado por todas las corporaciones y pueblos. Entre estos merece sin duda una honorífica mención la ciudad de Ayamonte, que no obstante su corto vecindario ha librado ya con dicho objeto á la junta de Sevilla 6000 rs. vn. producto de los generosos donativos de sus habitantes.

Los periódicos de Sevilla publican las siguientes comunicaciones que han mediado entre el bizarro general Concha y la dignísima junta de Sevilla.

"Ejército de operaciones de Andalucía.—E. M. G.—Excelentísimo señor.—En el momento de dejar el mando del ejército de operaciones de Andalucía, mi primero y mas grato deber es dirigirme á V. E. para significarle el profundo sentimiento de admiración y entusiasmo que ha inspirado á mi corazón la invicta ciudad de Sevilla inhumanamente bombardeada.

Si esta hermosa capital que encierra tan gloriosos recuerdos tiene que llorar hoy tanta sangre derramada, tantos

edificios demolidos, y tanta fortuna destruida, sus nobles moradores tienen el glorioso título de haber acabado de salvar por su constante bravura la Constitución y la Reina, conquistando con el renombre de invicta el reconocimiento de la patria y la admiración general.

Ante un pueblo entusiasta por sus derechos, ante una milicia nacional celebrada por su patriotismo, y los leales del ejército, la nación ha visto con interés y entusiasmo ejecutarse una de las mas gloriosas defensas, rechazando los ataques de tropas numerosas y aguerridas.

Seguro yo de su heroísmo, la suerte de la ciudad no me inspiraba temor. V. E. estaba a la cabeza del pueblo, y el valiente y veterano general Figueras dirigía con su experiencia y bravo ejemplo a los dignos y esforzados defensores, facilitándome la decisión de los valientes sevillanos el que las fuerzas de mi inmediato mando pudiesen obrar como las circunstancias y situación de aquellos momentos exigían.

Dígnese V. E. transmitir mis sentimientos de admiración y entusiasmo al pueblo y Milicia nacional de la invicta Sevilla, y recibir las seguridades de alta consideración con que se ofrece a la respetable Junta el general.—Excmo. Sr.—Manuel de la Concha.—Excmo. Junta auxiliar de gobierno de la provincia de Sevilla.

A cuya grata comunicación contestó la Junta en estos términos:

Excmo. Sr.—Honrada siempre Sevilla con títulos gloriosos, ninguno puede envanecerle mas que el que en esta memorable ocasión ha conseguido. El timbre de invicta que a costa de lágrimas y de sangre alcanzó, será de hoy mas eterno en la memoria de cuantos orgullosos pisan el rico suelo de la señora de Andalucía.

Esta Junta tiene la alta consideración de haber dirigido los destinos de esta provincia en tan grave situación; y así como nunca olvidará el sufrimiento del pueblo, que quedó impreso en los corazones de los individuos que la componen, tampoco podrá borrarse de su imaginación que nada hubiera hecho sin el esfuerzo y brio del dignísimo general Figueras y sin el apoyo de la decidida guarnición, denodada Milicia nacional y entusiasta paisanaje.

V. E. no tuvo la gloria de compartir de cerca nuestras fatigas: mas altas y secretas misiones le ocupaban, y sin embargo Sevilla le ha consagrado hoy un eterno renombre, porque reconoce en V. E. con admiración la esperanza que los sevillanos tuvieron y al hombre libertador de Andalucía.

En su consecuencia ha acordado esta Junta publicar la comunicación de V. E. de este día, y espera que se servirá admitir el sincero homenaje de la mas alta consideración con que se ofrece a V. E. esta Junta. Dios etc. Sevilla 17 de agosto de 1835.—Excmo. señor general D. Manuel de la Concha.

ELECCIONES DE MADRID.

La comisión central del partido parlamentario, creyendo conveniente que se organicen los trabajos electorales en esta corte; invita a los electores de la misma y de los partidos judiciales de la provincia a reunirse en el local del Liceo artístico y literario, plaza de las Cortes esquina al Prado, el día 23 del corriente a las 10 de su mañana, con objeto de acordar lo conducente al indicado fin.

A continuación insertamos la siguiente manifestación publicada en Leon, con la que estamos enteramente conformes.

ESPAÑÓLES:

Al dar venturosa cima a una revolución santa, hecha en nombre de la libertad y del trono, y al proclamar la nación con voz unánime y omnipotente la reconciliación de todos sus hijos, no es de esperar que pasiones bastardas, miras de esclusivismo o exigencias e intereses de pandilla tengan la temeridad de arrojar a dominar la situación entregando la patria a nuevos vaivenes, la libertad a mas funestos azares, el trono a mas fuertes sacudimientos, y la independencia nacional a mayores peligros y a un yugo mas ominoso. No es para recoger tan amargo fruto para lo que la nación se ha alzado poderosa e incontrastable, sino para sostener el imperio de la ley, el respeto a las opiniones y la unión y la tolerancia sobre el encono y la animosidad con que se miraban los distintos partidos políticos que son una condición precisa de todos los países regidos por instituciones libres. El programa del ministerio que hoy maneja las riendas del Estado, está bien expuesto y terminante: relegando al olvido envejecidos discursos, llamó al seno de la patria a hombres beneméritos proscritos en tierra extranjera, y el feliz desenlace de los sucesos los ha conducido en medio de las filas de los vencedores. Pero la inmolencia y la ambición exclusiva de mando contramuraron a intentar destruir por sus cimientos el magnífico edificio levantado por la suprema voluntad del pueblo. Conatos patentes y hechos ostensibles producen la inquietud y el desasosiego, y todos recelan y temen que esa palabra mágica de sincera reconciliación se pierda y se desoiga entre el grito y el confuso clamor de los partidos.

Este temor por una parte y por otra el vivo deseo de que se cumpla religiosamente y sin violentas interpretaciones el programa del ministerio Lopez, ha reunido a los ciudadanos de la capital de la provincia de Leon que firman este escrito. El instinto del patriotismo los ha reunido; la adhesión leal y desinteresada a la causa de la libertad y la identidad de sus opiniones los ha puesto al golpe de concierto; y adquiriendo mayor incremento sus recelos con los hechos que pasan a su vista, al ver el carácter con que un partido político se presenta en la escena en esta provincia anunciando reconciliación con las palabras, y con un espíritu de exclusiva dominación en el corazón para hacerse omnipotente, teniendo en poco, y con tanto desahogo, las formas legales, único camino que crea el respeto a las opiniones y la humanitaria tolerancia de los partidos. Y si esta tendencia se limitara exclusivamente a este país, poco importaría a la realización del pensamiento nacional; pero sino se engañan los que suscriben, es universal y afecta en mas o menos grado a todas las provincias; y por lo mismo han creído un deber patriótico dirigirse a todos los españoles. De todos es la patria y a todos interesa su bien estar, su libertad y su reposo.

Que llevados de estas nobles miras concurren todos los ciudadanos a afianzar los grandiosos principios que el alzamiento nacional ha proclamado, conservando íntegra y pura la CONSTITUCION DE 1837, emanación legítima de la soberanía nacional, el trono de la REINA y nuestra independencia, sin consentir que el espíritu de partido la amenace ni la destruya, ni la adulación, la lisonja, ni la ambición lo conviertan en ídolo abusivo y caprichoso, ni la traición la venda al extranjero. En cuanto a los que suscriben que han abrazado con toda la efusión de su alma el grandioso programa que ha sido la gloriosa enseña popular en su espléndido triunfo, están íntimamente convencidos de la necesidad de entrar franca y noblemente en la senda de esa reconciliación vivamente deseada, y serán los primeros a invitar a los hombres aliados en otros partidos políticos cimentados en el principio de libertad, puesto que no hay ninguno que no tenga un pensamiento noble; a todos los que en ellos fabrican un corazón recto, una probidad sin tacha y una conciencia imaculada a que se unan para trabajar en tan grande obra, haciendo abstracción de los hombres que sin fe política, y animados solo de sentimientos que degradan se dicen miembros de un partido para ponerlo en descrédito. Honrándose los que suscriben con el dictado de progresistas, y olvidando antiguas querellas, tienden una mano generosa a esos hombres honrados y sensatos de todos los partidos para que este pensamiento sea una realidad, y desgraciados todos si pasiones bastardas alumbraadas por la voraz codicia de los empleos y la ambición de mando, suplantán a la honradez política, al sentimiento nacional y a la felicidad pública, porque entonces los que suscriben, que dan esta voz de alerta a sus conciudadanos, si se intentaran menoscabar nuestras venerandas instituciones serán los primeros a sostenerlas en el palenque legal, y si menester fuere con las armas, si como en la recién pasada tormenta que hemos corrido genios inquietos y mal avenidos con la libertad se arrojan con temerario empeño a derrocarla. Y entonces también esta nación magnánima y valerosa que una y cien veces a su mágico nombre ha vencido a todos sus enemigos, descargará sobre ellos el golpe antes de sentirse el amago y aterrará de una vez al que aspirara a entronizar la tiranía. VIVA LA VERDADERA RECONCILIACION. Leon 15 de agosto de 1835.—De la comisión, Nicasio Villapadierna.—Antonio Chalanzon, mayor.—Luis de Salas y Quiroga.—Manuel Arriola. Siguen 269 firmas.

NOTICIAS DE LA FRONTERA QUE PUBLICA EL FARO DE LOS PIRINEOS.

El general Zabala ex-capitan general de Valencia que vino a Perpiñan en la época del pronunciamiento, ha salido hace dos días para Madrid, por el camino de Bayona. El general Zabala ha vivido muy retirado en Perpiñan, y ha consignado en manos del cónsul TOVAR su declaración de obediencia al gobierno.

Las partidas carlistas que en todos tiempos han existido en las montañas de Cataluña, se han hecho mas numerosas de algunos días a esta parte. El 12, en las cercanías de Cardona, 40 hombres de la guardia nacional cayeron en una emboscada de 69 carlistas, y tuvieron 44 muertos.

Otra partida de 70 carlistas a las órdenes del *Muchacho* estaba el 14 en la montaña de Alp cerca de Puigcerdá.

La policía francesa ejerce en la frontera la mayor vigilancia posible para impedir el paso de los refugiados que intentasen venir furtivamente de los depósitos del interior a unirse con sus antiguos compañeros.

Boletín extranjero.

Segun las últimas noticias de Belgrado de 1.º de agosto, que publica el *Observador Austriaco*, los ex-ministros Wutschit y Petroniewich se decidieron al fin a abandonar la Servia. Para el día 8 se había convocado una asamblea de 300 Notables en aquella capital, a los cuales debían manifestarse los motivos que habían exigido el destierro de los dos primados. A esta reunion se proponían asistir tambien Haliz Bajá, el célebre plenipotenciario Mr. de Lieven y el cónsul de Rusia Mr. Wanchenko. La puerta Otomana ha fijado la ciudad de Widdin para residencia de los ex-ministros de Servia.

Las cartas y periódicos de Constantinopla del 27 de julio, confirman en un todo la noticia que ya hemos dado respecto a la conformidad del gabinete de San Petersburgo con la reelección del príncipe Alejandro. El día 24 se presentó el primer intérprete de la embajada de Rusia, príncipe Handjery, al ministro de negocios extranjeros de la Puerta, y le manifestó oficialmente que el embajador Mr. de Tifot acababa de recibir despachos de su corte, en los cuales, S. M. el emperador Nicolás daba su consentimiento a la reelección del príncipe Alejandro, sin perjuicio del exacto cumplimiento de las condiciones estipuladas anteriormente en Constantinopla.

En seguida se reunió el consejo de ministros, consignando en sus actas esta importante comunicación: y no habiendo ya por lo tanto obstáculo alguno para el reconocimiento del Soberano de Servia por la Sublime Puerta, creíase en Constantinopla que iba a serle expedido inmediatamente el berat de investidura.

La llegada a Londres del duque de Palmella con la misión de renovar las negociaciones mercantiles, que fueron a poco interrumpidas, ha causado cierta sensación en París, temiéndose que pueda premeditarse un golpe contra la industria española con la introducción de algodones en Portugal, segun nos nos manifestó hace días nuestro apreciable correspondiente de Lisboa, cuya carta hemos visto reproducida en el *Constitucional* francés. El gobierno por lo tanto debe mostrarse muy vigilante sobre las negociaciones que sigue en Londres el duque de Palmella, pues su resultado pudiera afectar muy sensiblemente nuestra riqueza industrial.

Dentro de algunos días esperamos recibir noticias sobre esta importantísima cuestión.

La prensa de París sigue discutiendo acerca de la situación de España. El *Journal des Debats*, combatiendo el sistema del *National*, cuyas simpatías a Espartero se traslucen cada día, a pesar del bombardeo de Sevilla, se espresa en su último número en estos términos:

El *National* había abrazado la causa del Regente con una simpatía que los acontecimientos han puesto a una prueba muy cruel. Es, pues, bien natural que vea de mal ojo lo que pasa en este momento del otro lado de los Pirineos. Es tambien bastante natural que trate de suscitar embarazos al gobierno que ha sustituido al que acogió bajo su patrocinio. Por su gusto el *National* diría «después de Espartero gobiernelo el que pueda».

Es el sentimiento y esa es la intención que le obligan a decir hoy que el partido moderado triunfa decididamente en España: que la revolución se deja invadir sus límites y que la contra-revolución marcha rápidamente a su objeto.

Es evidente que el mal humor del periódico radical no le deja ver el verdadero estado de las cosas. Con un poco de mas sangre fría y de buena fe vería ese periódico que la situación no ha cambiado en nada desde el desenlace de la crisis, y que la revolución no se ha dejado invadir. Ningun cambio ha habido tampoco en la influencia entre los partidos que han tomado parte en la insurrección. La verdad es que la revolución está en manos de los que la han hecho, es decir en las manos del nuevo partido, del partido nacional que se ha formado de la unión de los progresistas y moderados. Los progresistas y los moderados que se han reunido contra el Regente, han permanecido unidos respecto a todas las medidas de organización que su caída ha hecho necesarias; y de un común acuerdo han llamado de nuevo al poder al ministerio Lopez y convocado nuevas Cortes. Los generales Narvaez y Concha han sido, es verdad, promovidos a empleos importantes: pero los señores Lopez y Caballero han sido colocados a la cabeza del gobierno. Lopez y Caballero y los demás miembros del gabinete no pertenecen al partido moderado, y todos han tenido una parte en la revolución de setiembre y concurrido a la elevación de Espartero.

El hombre que acaba de recibir la misión de dirigir la educación de la Reina, Olózaga, no pertenecía al partido moderado.

Tampoco creemos que se hará pasar por moderado al coronel Prim: sin embargo, los moderados no han reclamado, ni la unión de los dos partidos se ha debilitado. La misma avenencia ha habido para la gran medida con que el ministerio acaba de proclamar la mayoría de la Reina. No se puede por tanto decir que el partido moderado predomina y que la contrarrevolución triunfa, pues en todo eso no vemos mas que la consecuencia natural y regular del movimiento que acaba de verificarse en España. Hasta ahora los moderados y los progresistas han permanecido unidos: el *National* quisiera verlos mejor divididos; hé aquí la cuestión.

Por lo demás conviene dejar al *National* decir y declarar lo que quiera. Sus declaraciones no impedirán que la España haya entrado en mejor camino, y que nos haga presagiar bien de su porvenir. Nosotros hacemos votos muy sinceros para que continúe por ese camino, deseando que se mantenga y fortifique la unión de los dos partidos que han hecho la revolución. Deseamos tambien que los dos partidos no formen mas que uno solo, que se borren todos los recuerdos irritantes, y que en vez de moderados y progresistas no haya en lo sucesivo, como ahora no hay tampoco, sino un solo partido, el partido nacional. La España necesita de esta unión para atravesar sin sacudimientos los dos meses que han de transcurrir hasta la reunion de las Cortes. El ministerio acaba de zanjar una cuestión importante, declarando la mayoría de la Reina.

Esta resolución es conforme al voto de todos los partidos: puede por lo tanto esperarse que será confirmada sin obstáculo alguno por los órganos regulares de la opinión pública.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

GUADALAJARA 20. Nada particular ocurre en esta capital y su provincia. Las diferentes juntas que se formaron en ella, se han disuelto, y todo ha vuelto al estado normal.

Continúan pasando partidas de tropa, y últimamente hoy, dos escuadrones de Castilla que marchan para Navarra, y dos batallones de Soria para Cataluña; dejando en Sigüenza un gefe y algunos oficiales para la formación de un depósito de sargentos.

Para el 25 esperamos el brillante cuerpo de ingenieros, que después de dos años vuelve a sus cuarteles.

Tambien debe llegar en breve el provincial de esta capital que se halla en Andalucía.

—Dicen de Sevilla:

Se halla en esta capital de paso para Madrid el señor Cantero, del comercio de Madrid, que ha sido nombrado por el gobierno provisional, intendente de la real casa.

—La suscripción abierta por las señoras sevillanas para regalar una espada de honor al bizarro y dignísimo general Figueras, cuenta ya con cuantiosos donativos ofrecidos, tanto por las bellas de Sevilla, como por las de otros pueblos de Andalucía.

—Nos dicen de Laredo que había llegado a aquella villa el señor D. Martín de los Heros que se retira a la buena vida en su patria, Balmaseda.

Tambien nos añaden que ya se hallaba reunido en Santoña todo el batallón provincial de Santander, habiéndose mandado a sus casas, en clase de supernumerarios del mismo por ahora, al primero y segundo gefe, a varios oficiales y hasta algunos sargentos. Así lo ha dispuesto el señor Bayona capitán general de este distrito con la idea de evitar choques entre los pronunciados del mismo cuerpo con anterioridad a la instalación del gobierno en Madrid, y los que se abstuvieron de hacerlo hasta que tuvieron noticia de que lo estaba. Esta medida, provisional segun el señor Bayona, se cree que solo dure un corto tiempo y que volverán pronto al batallón los beneméritos oficiales que la fuerza de las circunstancias ha hecho separar interinamente.

—Nos escriben de la provincia de Guadalajara recordando al gobierno los señalados servicios que ha prestado a la causa nacional el virtuoso y modesto brigadier D. Joaquín de Quiriones, presidente de la junta de Molina de Aragón, y esperamos que el señor ministro de la Guerra se apresurará a recompensarlos, utilizando los conocimientos que posee tan benemérito gefe, digno por todos conceptos de la gratitud de la patria.

—En el *Murciano Independiente* del 19 del actual, se leen los siguientes párrafos, sobre cuyo contenido llamamos la atención del gobierno y del país:

La audacia del partido vencido es ya suma, su impudencia escandalosa, su aspecto amenazador. Un poco mas de inercia por nuestra parte y nosotros seremos los verdaderamente humillados. Y no se crea que hablamos aventuradamente, y sin datos en que fundar nuestro parecer. El suceso siguiente, hace palpable una gran verdad, y es, que la excesiva tolerancia con adversarios contumaces y exagerados, es una falta, si aquella no se gradúa por el termómetro de la conveniencia pública.

Ayer tarde se dirigían al ayuntamiento un regidor y un oficial de la Milicia nacional de artillería, cuando al pasar por la plazuela del correo, un grupo de cuatro o cinco hombres insultó a los transeúntes con sus miradas y ademanes, pero aquellos siguieron su marcha a fuer de tolerantes, hasta que salió una voz del grupo diciendo «viva el marqués de Camachos! viva Espartero! y al que no los quiera se le cortará el cuello».

Los insultados se remieron con otros dos sujetos y prendieron al que llevaba la voz en el grupo, se le condujo a la gefatura y desde allí a la cárcel, después de haberle interrogado el señor alcalde constitucional y recogido un cuchillo prohibido.

Este lance escandaloso ha llamado la atención de los verdaderos defensores de la Reina y forman muy malas conjeturas sobre la seguridad personal, si las autoridades no obran con todo celo y energía, evitando que se engrían tanto los traidores, cuyas esperanzas se fundan en nuestra apatía. Esto no es tener miedo, villanos ayauchos, no, nosotros no tememos nuestro desprecio, pero sentimos tener que castigar tanta osadía.

Deseáramos que la causa que se forme a ese hombre sedicioso y concitador al desorden, se sustancie tan velozmente que el pueblo supiese casi tan pronto el delito, como la pena que con arreglo a la ley le corresponda.

—El 18 entraron en Andajar 300 caballos de la division del general Roncali, que regresan a esta corte. Allí se encuentran tambien los húsares de la Princesa, el provincial de Segovia y el regimiento de Luchana.

—De Tuy escriben con fecha del 14:

El 12 del corriente llegaría a Lugo la division que viene de esa, y el ocho llegó el gefe del estado mayor a dicho Lugo; dió órdenes para que inmediatamente se retirasen a sus casas, nacionales, carabineros y demás partidas que formaban el bloque de la Coruña, y a las otras tropas a los puntos que señaló.

—Dicen de la Coruña el 18:

«Hoy ha entrado en esta plaza el regimiento de Castilla compuesto de tres batallones, pero que no excede de 4,000 plazas, habiendo salido al Ferrol el provincial de Pontevedra que estaba aquí de guarnición».

—UNA MOMIA.—De Salamanca dicen al *Castellano*:

Hace dos días que en el magnífico convento de Santo Domingo de esta ciudad fue hallado un cadáver momia al levantar una losa de las que se destinaban para la obra que se está haciendo en la cárcel pública. En el momento que circuló la voz de aquel hallazgo un gentío inmenso acudió al citado edificio como por ensalmo, apoderándose de las vestiduras creyéndole santo, en disposición tal que a muy pocos momentos quedó del todo desnudo; y acaso no existiera ya si el alcalde constitucional no hubiera adoptado algunas disposiciones para impedir que los concurrentes, llevados de su celo religioso, concluyeran con la momia llevándola a pedacitos para reliquia. Muchas y diversas han sido las especies que han corrido entre el vulgo con relación a la vida del santo, que llaman, del aparecido y del enviado de Dios. Hechas las averiguaciones correspondientes sobre la clase de persona que pudiera ser, resulta nada menos que un personaje que figuró a últimos del siglo XVI y principios del XVI. Lamábase Ignacio Brizuela, natural de Berlanga en el obispado de Sigüenza, tomó el hábito en el convento el referido año de 1582; llegó a ser arzobispo de Cambray y obispo de Segovia, consejero de Felipe IV y presidente del de Flandes; murió en Madrid a los 72 años de edad en 1629; fue trasladado su cuerpo a la capilla de capitulo de que fue fundador en Santo Domingo de esta capital, que es donde se le ha encontrado.

Se conserva bastante bien, y se espondrá por ocho días al público, segun se dice, vestido de obispo.

Parece que consta en algunos documentos que la vida del susodicho obispo fue ejemplarísima y amigo de los pobres. La obra de la capilla referida dicen haber tenido de coste cerca de tres millones de reales.

Gaceta de la capital.

—En el teatro del Circo se disponen varias óperas de grande espectáculo, tales como *Nabucodonosor*, el *Moisés*, *Guillermo Tell* y otras varias a cuyo fin han contratado al señor Regner y a algunos cantantes mas. En los primeros días de setiembre empezará sus trabajos la compañía de baile alterando con la de ópera, dando dos funciones por semana la primera. *La Gitana* se titula el primer baile nuevo que debe verificarse en dicho teatro, los esfuerzos y sacrificios del señor Olona, empresario del Circo, para complacer al ilustrado público de la capital, merecen ser recompensados.

—Hemos leído una manifestación que hace a los suscritores y al pueblo D. José N. Milá de la Roca, director del periódico barcelonés la *Prosperidad*. El señor Milá da cuenta de la persecución e ilegal arresto que ha sufrido, refiriendo los

actos tiránicos de la junta, explicando los acontecimientos de Barcelona y los intentos de esa reducida pandilla que la oprime. El gobierno debe atender a las justas quejas del señor Milá.

—Ha llegado a esta corte el señor D. José Núñez Ariza presidente de la junta de Ciudad-Rodrigo y gefe benemérito que ha prestado grandes servicios a la causa nacional, creemos que el gobierno sabrá recompensarlos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCA.	TERMOMETRO		BAROMET.	VIENTOS.	ATMÓSFERA.
	REAMUR.	CENTIGR.			
7 de la m.	21 s. o.	26 s. o.	26 p. 3 l.	Sudoeste.	Despejado.
12 del día.	26 s. o.	32 1/2 s. o.	26 p. 3 l.	Sudoeste.	Despejado.
5 de la t.	28 s. o.	35 s. o.	26 p. 3 l.	Oeste.	Despejado.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE AGOSTO.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 4 operaciones importantes 1,800,000 de las cuales una al contado a 21 1/2 las demás a 60 días fecha en firme con el cupon corriente a 2 1/2.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 14 operaciones importantes 7,000,000, todas a diferentes fechas ó voluntad con los 13 cupones vencidos a 2 1/2.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

3 operaciones importantes 3,013,000 a diferentes fechas ó voluntad con 7 dividendos cobrados a 45 por 100.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 37 7/8 papel.	Málaga a 12 días.
París a 90, 16 libras 8.	Santander 113 b.
Alicante 112 d.	Santiago 314 d.
Barcelona a dinero d	Sevilla a 12 días d.
Cádiz a 112 d.	Valencia a dinero d.
Coruña 314 dinero d.	Zaragoza a 12 d.
Granada a 112 d. papel.	Descuento de letras 6 p. 100 al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 22 DE AGOSTO.

Trigo, de 35 a 41 rs. vn. fanega.
Cebada, de 14 1/2 a 15 id. id.
Algarrobas, a 21 id. id.
Acite, de 56 a 58 rs. arroba.

ESPECTACULOS.

Teatro del príncipe.

Hoy no hay función.

Teatro de la cruz.

A las ocho y media de la noche, el drama en tres actos titulado: D. HENRIQUE DE TRASTAMARA O LOS MILLEROS: terminando la función con baile nacional.

ANUNCIOS.

HISTORIA DE LOS SUCESOS OCURRIDOS A LA FAMILIA real de Francia desde la revolución de julio de 1830 hasta su establecimiento en Austria: refiriéndose los acontecimientos, entre otros y tratados que tuvo con los gabinetes extranjeros, en especialidad con el de San James: traducida al castellano por el licenciado don J. M. G. del original autógrafo que dió a luz en París en dicho año un miembro de ella, y la memoria que escribió el conde de Chateaubriand sobre aquel acontecimiento: un tomo en 4.º, 240 pta., 24 rs.

El Misionero estremoño, vida ejemplar del Venerable Siervo de Dios Fr. Pedro de la Purificación y Tornavacas, misionero apostólico del Seminario de Ntra. Sra. de Aguas Santas y ex-decan de la Sta. provincia de S. Gabriel de religiosos descalzos de Ntra. S. P. S. Francisco en la Estremadura, impreso en 1833: un tomo en 4.º su precio en rústica 16 rs.

El Seductor moralista ó la escuela del gran tono, comedia en cuatro actos por don Telesforo de Trueba y Cosío: un tomo en 8.º rústica de 108 páginas, su precio 4 rs.

Se hallan venales en la librería que fué de Nuñez, calle de 109 cha num. 47.

RECTIFICACION.

Al insertar la suscripción hecha por el señor ministro de la Guerra a favor de Sevilla y Reus, debió añadirse: «y señores oficiales de su secretaría».

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jell's, Foreign Library 15, Burlington Arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delph sch.
En Bayona, en la redaccion del <i>Phare des Pyrénées</i> .
En Lisboa, redaccion de <i>O Correio Portugal</i> .
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correo, y ademas en Alicante, Casa de F. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos, Id. D. 7.º Simote Arnaiz, id.
Cádiz, Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito, Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar, Id. D. Ignacio María Ramos.
Huesca, Id. D. secretario del Liceo.
Jerez de la Frontera, Id. D. José Juvenio.
Lérida, Id. D. Canillo Boix, D. Tomás Sureda.
Mondónedo, Id. D. Fran cisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña, Id. D. Victor Calvo, administrador de id.
Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, id.
Palencia, Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago, Id. D. Francisco Rey, no vero, id.
Santander, Id. D. Cien ente María Rico, id.
Toledo, Id. D. Vice nte Lopez Delgado, id.
Falladolid, Id. D. Mat iano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMÍREZ.

MADRID.—Imprenta de El Heraldo.